

COURIER-JOURNAL NUESTRA VIDA

Parroquia del Santo Redentor

Por Carmen Teremy

Los planes en el 1861 eran de construir un orfanato. En el 1867 se decidió, en vez construir una iglesia que sirviera a la creciente comunidad alemana del area. La siguieron un convento, un edificio de recreación para jóvenes y una escuela de tres pisos para completar el complejo de edificios de la Parroquia del Santo Redentor.

Los padres Redentoristas fueron los primeros en moldear la nueva parroquia siendo el Rev. F. Oberholzer su primer párroco.

Las Hermanas del Notre Dame, famosas como educadoras y disciplinarias tuvieron la responsabilidad de la escuela desde el 1869 hasta el 1975, cuando la escuela cerró sus puertas.

Para la década del 60, la parroquia dejó de ser netamente alemana con la introducción de otras culturas en el area de Hudson y Clifford.

Fué el Rev. E. Metzger, quien, consciente de la nueva estructura de su parroquia, invitó a los hispanos a que tomaran parte en su reorganización, dándole, así una nueva dirección.

Deseosos de pertenecer y hambrientos de servicios religiosos con sabor hispánico, personas como Generosa y Victor Rivera y Juan Ruiz pusieron manos a la obra.

La primera Misa en español se celebró en el 1973. Este servicio continúa y la asistencia a la Misa a aumentado de 25 a alrededor de 150 personas.

El comité hispano se ha subdividido en la forma siguiente: servicio a los pobres, evangelización, recreación y cultura, finanzas, equipo juvenil. Una labor tan optimista y de visión

futurista ha quedado en manos de un gran equipo:

A. Rodríguez, L. Montañez, G. Rivera, G. Burgos, A. De Jesús, A. Montañez, E. Crespo, P. Crespo, C. Sánchez, J. Ramos, E. Ruiz, M. Ruiz, R. Méndez, C. Acosta, A. Acosta.

Asesores: Hna. Aida Sansor y Rev. J. Podsiadlo.

El optimismo y la dedicación se manifiestan en las palabras del párroco Rev. E. Leone: "la parroquia del Santo Redentor continúa con la misma fe que mostrara en sus comienzos. Lo único que ha cambiado es la forma de expresarla."

La Hna. Aida Sansor, misionera Guadalupeña del Espíritu Santo, hace entrega de su talento musical y misionero a la comunidad. La simpática Sra. Luz Villafañe de Wohlrab dirige el tránsito en la oficina con amabilidad y destreza. Es evidente que el Rev. Leone, la Hna. Ellen Kuhl y el Rev. Ritz están rodeados por un "super-cuerpo" de hispanos dispuestos a brindar acción y amor a la Parroquia del Santo Redentor.

Holy Redeemer

By Carmen Teremy

Holy Redeemer Parish had its earliest beginnings when parishioners of St. Joseph's Church in 1861, seven years before the Diocese of Rochester was established, intended to erect an orphanage on the present site of the parish plant. A census of the area showed a strong population of Germans living there. It was decided to think instead of erecting a parish church/school building. In 1867 Holy Redeemer Church was dedicated.



Santo Redentor/Holy Redeemer.

The convent building was blessed in 1881. Concordia Hall, the recreation building now housing the Ibero American Action League, was dedicated in 1905; and the three story school building in 1910.

Many outstanding Redemptorist Fathers who were serving St. Joseph's Church, shared their time and abilities in caring for the needs of the newly formed parish. In 1869, Father F. Oberholzer was appointed the first resident pastor.

The same year brought the School Sisters of Notre Dame, a group of dedicated religious women known as great teachers and disciplinarians. After the closing of the school in 1975, the sisters left the neighborhood after 100 years of service.

A parish which was once German in character is now made up of many nationalities and cultures.

In the words of Father William Leone, present pastor, "The faith community at Holy Redeemer Church has been a true witness to the life of Christ in Rochester, N.Y. This witness continues on today though its expression has changed."

When Father Edwin Metzger became the fifth pastor of Holy Redeemer, he was faced with a school and a convent which were closed, and a dwindling Sunday church attendance. With the aid of Sister Susan Altpeter, he began to reach out to the concrete needs of the people in the Hudson/Clifford area on the basis of joint decision-making. The Hispanic community, eagerly awaiting the encouragement of a parish priest to become active, responded with leaders like Doña Generosa and Don Victor Rivera and Don Juan Ruiz. Through their efforts the first Spanish Mass took place at Holy Redeemer in 1973. Attendance grew from 25 to 150 persons. The response from the Hispanic community developed into a well defined organization which has been subdivided into groups concerned with the poor, evangelization, recreation and culture, finance and youth programs.

The Guadalupe Missionaries of the Holy Spirit in their role as liaison between pastor and parishioners are represented at Holy Redeemer by Sister Aida Sansor, an accomplished musician and a dedicated missionary. Other members of the Holy Redeemer team are Father R. Ritz, Sister Helen Kuhl and Mrs. Luz Villafane Wohlrab, secretary.

¡Cristo Ha Resucitado!

La década de los años 80 ha sido nominada como la década de los Hispanos en los Estados Unidos. Sin embargo, las medidas económicas propuestas por el gobierno para su aprobación determina un futuro incierto para los pobres de este país. El misterio de la vida y la muerte de Jesús se objetiviza este año muy claramente. Los Hispanos estamos viviendo la angustia de la muerte de Jesús cada día porque nuestro futuro es cada día más difícil. La ayuda federal a los pobres, a las madres, a los niños, a los estudiantes, a los ancianos, a los migrantes y a los retirados está siendo recortada y en muchos casos anulada.

La Pascua es lucha, es renovación, es alegría, es vida nueva porque Cristo ha resucitado. Hispanos, festejemos esta Pascua con la fe en la Resurrección, en el reino de paz y justicia.

¡Cristo ha resucitado! La comunidad Hispana en los Estados Unidos También resucitará, por la fe en Dios y en nuestras propias posibilidades como personas y como comunidad.

La resurrección de Cristo nos pone frente a un reto: enfrentar la opresión y la inseguridad de cada día con alegría y fe en el Cristo Resucitado.

Unidos en la oración y en la acción podremos seguir avanzando nuestro camino de liberación, porque Cristo ha resucitado.

Christ is Risen!

The decade of the 80s has been designated as the decade of the Hispanics in the U.S. However, the economic measures proposed by the government indicate an unclear future for the poor in this country. The mystery of the life and death of Jesus becomes a reality this year. We, the hispanics, are living the anguish of the death of Jesus daily, because our future becomes more difficult each day. Federal aid for the poor, single mothers, children, students, senior citizens and migrants, is being cut and in some cases done away with.

Easter season means fighting, renovation, happiness; it is a new life because Christ has risen from the dead. Hispanics, let us celebrate



Vista de la procesión del Viernes Santo en la parroquia Monte Carmelo. View of Good Friday's traditional procession at Mount Carmel Parish.

this Easter with faith in the Resurrection, in the kingdom of peace and justice.

Christ has risen! The Hispanic community in the U.S. will also rise, because of its faith in God and in our own possibilities as individuals and as a community.

The Resurrection of Christ challenges us to face oppression and the insecurity of each day with happiness and faith in the risen Christ.

United in prayer and in action we will continue to advance on our way to liberation, because Christ has risen.